

Entrevista a Sandra Srolovich

12 de agosto de 2006, 13 hs

Tte. Juan Domingo Perón 3960

Gabo Lebenas : Sandra Srolovich, alias la Sropo. Contame: ¿Cuándo, dónde y cómo viste a Hori por primera vez? ¿Cómo lo conociste?

Sandra Srolovich : Lo conocí en el SUM de Hacoaj. No sé si lo habré visto en otro lado antes, pero la primera imagen que tengo de él es en el SUM. Alex (Kurland) lo presentó como un integrante nuevo. Creo que él estaba sentado en la tarima; todos estábamos en el piso y él se sentó con Alex en la tarima. Tenía la cabeza enorme, llena de rulos; después se peló, pero al principio vino con todos los rulos.

GL: Durante muchos años tuvo los rulos.

S: Sí, lo tuvo mucho tiempo y, en un par de espectáculos también estuvo con rulos.

GL: Con rulos y gordo.

S: Gordo como una vaca. Era gordo y nosotros decíamos: “¿Cómo este gordo va a venir al grupo?”. Pero era una bestia bailando.

GL: Levantaba la gamba hasta el techo.

S: Era una bestia. Me acuerdo cuando me vino a ofrecer laburo, cuando me vino a ofrecer dar clases de técnica en (la compañía) *lajad*. Me tuvo que convencer porque yo no me animaba.

GL: ¿Pero por qué no te animabas?

S: Porque nunca había dado clases. Algo vio él, por lo que me podía ofrecer el laburo. Bailaba, quizá, un poquito mejor pero no me animaba a dar clases.

GL: ¿Cuántos años tenías?

S: Diez y siete. Yo me decía: “¿Cómo voy a dar clases?”. Y, al final, me convenció y empecé a laburar. Me integró en *Iajad*; me ayudaba en todo. Me fue integrando en el laburo: todos nos sentábamos cuando él montaba y yo, después, opinaba y él escuchaba mis opiniones. Yo le proponía cambiar algunas posiciones o cambiar alguna cosa para que quedara más linda y él me hacía caso. Si no le gustaba, lo discutía y lo fundamentaba; no era arbitrario. Nos reuníamos antes de los ensayos que se hacían en el Sholem, en Serrano; él me contaba lo que íbamos a hacer. Todo eso, yo me lo guardaba en un cajón de la memoria. Nos encontramos en el bar de la esquina de Serrano y Corrientes y me contaba todo. Planificábamos el ensayo y él me daba mucha cabida. Tenía una onda espectacular.

GL: Contame. ¿Cómo era él laburando? ¿Cómo era la relación que tenía con los chicos?

S: Tenía una relación espectacular con los chicos. Los chicos formaban una unidad con él; era un grupo ya conformado. Lo amaban; de hecho, varios eran muy amigos de él.

GL: ¿Quiénes estaban? ¿Te acordás? Claudito. ¿No?

S: Sí, Claudito. Todos lo amaban. Estaba Claudio Barad y su hermano, que no me acuerdo como se llamaba. Después había otro chico llamado Claudio, morocho de rulitos.

GL: Claudito Kogon.

S: Exactamente ¿Cómo te acordás?

GL: Porque Claudio Kogon fue uno de los precursores de esta Fundación. Él vive en Israel hace años. Gachi se encontró con Claudio Kogon en Israel hace años. Hablaron acerca de la Fundación. Claudio Kogon dirige allá una entidad para el desarrollo de la cultura en diferentes áreas, pero, sobretodo, a nosotros

nos interesaba el área de danza. Así surgió la idea de la Fundación, en la charla entre Gachi y Claudio Kogon. ¿Vos te acordás de Claudio Kogon?

S: ¡Cómo no me voy a acordar! Él era muy amigo de Horacio, por ejemplo.

GL: ¡Que bárbaro! ¡Mirá vos qué recuerdos! ¿Y vos trabajaste en algún otro lado con Hori, además de en *Iajad*? ¿En *Zamir* hiciste algo alguna vez?

S: No, en *Zamir* no porque ya estaba armado. Hori ya tenía asistente: no sé si estaba con Norita, con Kogan o con Carina Toker.

GL: Al final estuvo con Carina Toker.

S: No, en *Zamir* no laburé.

GL: ¿Hiciste alguna otra cosa con Hori? Cuando vos pasaste a *Darkeinu*, ¿él pasó con vos?

S: Sí.

GL: O sea que ustedes compartieron *Guilboa* y *Darkeinu*.

S: Sí, y en los dos grupos bailamos varias veces juntos.

GL: Contame. ¿Qué bailaron juntos? ¿El *HaTikva*?

S: El *HaTikva* es lo que más recuerdo: fue espectacular. Lo disfrutamos mucho. Pero bailamos varias cosas juntos. Aparte, él era grandote, y yo era grandota y alta, entonces combinábamos bien. Nos llevábamos muy bien bailando: ni siquiera teníamos que mirarnos, sólo teníamos que sentir al otro. Había mucha química entre nosotros para bailar, era bárbaro.

GL: ¿Y qué anécdotas recordás con él?

S: La del conejito es genial. ¿Vos te acordás?

GL: Sí, el conejito que se robó en Disney. Lo metieron preso. Yo le conté a Gachi esa anécdota.

S: ¿Vos también se la contaste? Es que fue muy impresionante: se afanó un conejito.

GL: Además, en un grupo de pendejos, era impresionante que a un amigo se lo llevaban preso.

S: En EE UU, aparte.

GL: Se lo llevaron a Hori sólo.

S: Pero primero desapareció: no sabíamos dónde estaba. Cerraron el parque de Disney, se empezaron a ir los millones de autos que había en los estacionamientos y quedamos nosotros con la camionetita que teníamos. ¿Te acordás?

GL: Claro.

S: Nos quedamos esperándolo en la camioneta y él no venía. Entonces fuimos a averiguar. Vos fuiste, ¿no?

GL: Yo fui a averiguar.

S: Y volviste con la noticia de que estaba en cana.

GL: Esa anécdota fue genial, impresionante. ¿Qué otras cosas te acordás, en ensayos de *Darkeinu* o de *Guilboa*?

S: Lo que me acuerdo es que era muy gracioso. No era inhibido, no tenía las inhibiciones normales, las barreras que tiene el común de la gente. Entonces,

todo lo que uno decía, para él tenía un doble sentido, sexual pero muy divertido. Si había mala onda, la cortaba al toque. No tenía barreras de timidez.

GL: Además, todo le importaba un carajo; él estaba más allá.

S: Tenía cierto desparpajo; no le importaba nada.

GL: Sí.

S: Se sabía talentoso y eso también lo empujaba a hacer jodas, a ser el centro y a llamar la atención. Captaba las miradas de todos porque se sabía talentoso y porque tenía una onda bárbara.

GL: Sí, era genial. ¿Y qué opinás vos de Horri como bailarín? Él pasó por distintas etapas; estuvo en *Guilboa*, primero.

S: Era espectacular, era dúctil.

GL: Actuaba.

S: Exactamente. Tenía mucha sensibilidad para bailar y para expresar con la cara. Era muy talentoso: era talentoso para actuar, para bailar, para dirigir. Sabía cuándo podía joder y cuándo tenía que callarse. Tenía mucho *timing* en todo. En el baile, tenía *timing* para los movimientos y también para los bocadoillos que metía. Tenía *timing* para dirigir.

GL: ¿Y te acordás de algún lío?

S: Era chusma y hacía cada quilombo... Le encantaba.

GL: Yo me había olvidado de eso.

S: Llevaba y traía información a lo pavote. Quizás vos tenías un íntimo amigo y un día te miraba y te escupía porque Horacio le había dicho algo. Le encantaba armar quilombo.

GL: ¿Y cómo salía de esos quilombos?

S: Lo que pasa es que le encantaba armar quilombo, pero era muy inocente, a la vez. Tenía una inocencia... Las cosas jodidas, para él, les pasaban a otros. Él iba inocentemente, llevaba y traía información y quizá ni tenía idea de la magnitud de quilombo que armaba.

GL: O de lo que iba a generar.

S: Yo también relaciono esto con lo que le pasó. Era una criatura y se tomaba la vida como una criatura. En el fondo, él tenía a flor de piel el chico que todos llevamos dentro. Y a veces eso le jugaba en contra, pero era muy divertido. Cuando no te tocaba a vos era muy divertido, cuando te tocaba a vos te calentabas. Cuando yo laburaba con él estábamos mucho tiempo juntos y yo sabía todo.

GL: Claro, no podía guardar un secreto, le era muy difícil.

S: No podía. Le era muy difícil.

GL: Iba en contra de su naturaleza.

S: De su esencia. Después nos hicimos muy amigos. Primero laburamos juntos y después nos hicimos amigos. Yo estaba de novia con Ale(Kaplansky) todavía, no me había casado, y él estaba con Cintia(Nejamkis). Salíamos mucho los cuatro; éramos muy amigos.

GL: Salían, se divertían, lo pasaban bien.

S: Era joda permanente. Igual, obviamente, él era una persona con la que podías hablar. Lo que pasa es que era un pibe muy alegre, era un pibe que derrochaba buena onda.

GL: Voy a tocar un tema más ríspido: el tema de la enfermedad de Hori. ¿Cuándo te enteraste vos de que estaba enfermo? ¿Cómo lo supiste? ¿Qué te pasó cuando lo supiste? Contame un poco de eso.

S: Cuando él se enfermó, ya estábamos medio alejados, con vidas diferentes. Yo había dejado de bailar en Hebraica y estaba laburando. Él se había empezado a meter en el mundo del espectáculo: iba a *castings*, a audiciones de teatro y empezó a meterse de a poquito en el mundo de los bailarines. En ese momento adelgazó mucho. Me acuerdo que un día me lo encontré en la puerta del teatro Broodway, cuando ya no nos veíamos mucho. Nos saludamos a los abrazos. Ya ahí no lo vi bien, lo vi muy flaco.

GL: ¿Te acordás en qué año fue eso? ¿Fue mucho antes de que muriera?

S: Un año antes.

GL: Porque él murió en febrero del '96. O sea que vos lo viste en el '95.

S: Sí.

GL: Vos lo viste en el '95, un año antes de que muriera, y no lo viste bien ¿Por qué? ¿Cómo lo viste?

S: Estaba muy flaco, muy demacrado. Se había cortado el pelo y lo ví como forzado a estar contento. Se ve que él ya estaba mal y no me lo dijo, obviamente.

GL: No te dijo nada.

S: No. Nos encontramos en la puerta de un teatro; él estaba con gente y yo estaba con gente. Después me llegaron comentarios de que estaba enfermo. Creo que esa fue la última vez que lo ví porque después no me pude acercar. Yo hablaba con vos.

GL: Sí.

S: Vos me contabas a mí y yo no iba a verlo: no podía ir a verlo. Yo me acuerdo que vos me dijiste un día: “Yo no lo puedo ir a ver a Hori, no lo quiero ver así”. Es más: vos me lo nombrás ahora a Horacio y la imagen que a mí se me viene es la de él con rulos.

Me acuerdo que, cuando estaba enfermo, tuve un debate permanente conmigo misma. Yo decía: “Voy”, pero no iba. Aparte, hacía mucho que no lo veía y no me podía acercar. De hecho no lo vi. Me enteraba de él por vos, vos me contabas.

GL: Lo que pasa es que, la época de *Guilboa* en que lo conocimos, fue la época más fuerte. En ese momento, conocimos a alguien totalmente diferente: él imprimió un sello impresionante.

S: Por ahí, al principio, lo pudimos disfrutar más en crudo, porque después él creó un halo alrededor suyo. Tenía un séquito: algunos lo seguían, quizá por interés o para bailar o porque estaba bueno estar con Horacio. Tenía como un séquito.

GL: Pero eso ya fue cuando él estaba en *Darkeinu*.

S: Sí, en *Darkeinu*. Mirá, había alumnos de él que querían bailar en *Darkeinu*. Pero no estoy hablando mal de esa gente. Digo que se armó un halo alrededor de él; él tenía una presencia muy importante porque, aparte del talento que tenía, él se ocupaba de mostrar que estaba. En cambio, cuando nosotros lo conocimos, en *Guilboa*, él venía de afuera.

GL: Todavía no había tenido experiencia en bailar en algún *schule*; estaba más crudo. Era mucho más disfrutable, también. Contame alguna anécdota que tengas de los ensayos. Por ejemplo, yo a Gachi le conté que él armaba los murales de moco en Hebraica. Nunca nadie había hecho algo así.

S: Todo lo que uno ve mal, no lo hace en público. Pero él lo hacía y quedaba bien.

GL: Además, lo hacía de una forma que no te caía mal.

S: Por eso.

GL: No podías hacer otra cosa que cagarte de risa. Yo le conté de todo a Gachi; le conté la historia de los eructos con la Yemenita que vino a cocinar.

S: No me acordaba.

GL: Le conté que se sentaba en todos los monumentos con las piernitas cruzadas, a cantar el *Singing in the rain*. ¿Te acordás?

S: No me acordaba, lo tengo borrado, lo tengo borradísimo.

GL: ¿Te acordás algo de cuando él era dirigido por otro?

S: Por Alex, Lili o Isi.

GL: A Isi le armaba quilombo.

S: Se mataban.

GL: ¿Se mataban?

S: No, no es que se mataban. Se llevaban bien pero le hacía un quilombo bárbaro. Era quilombero. Me acuerdo cuando hizo *Dybbuk*, en *Darkeinu*.

GL: ¿Qué te acordás de eso?

S: Me acuerdo que en esa época estaba saliendo con Cintia.

GL: Sí, después terminaron e igual siguieron bailando juntos el *Dybbuk*.

S: Sí, pero aparte él laboraba con Norita también; entonces era muy amigo de Norita. Me acuerdo que, cuando hizo el *Dybbuk*, no podías parar de mirarlo, no podías creer las cosas que hacía.

GL: Fue apoteótico lo que el hizo con el *Dybbuk*. Pero eso fue una creación de Hori, porque si bien Isi es el que hizo la coreografía, Hori le dio forma.

S: Por supuesto. Yo lo que disfruté muchísimo fue el tema de la *HaTikva*.

GL: Contame algo de la *HaTikva*. ¿Cómo lo montaron? ¿Lo montó Isi?

S: Sí, lo fue haciendo Isi y nosotros probábamos el tema de las levantadas. Hori me agarraba y me zarandeaba para arriba, para abajo, me tiraba al piso. Me acuerdo que yo estaba envuelta en una tela y él me sacaba toda la tela. Fue increíble ese laburo porque, en medio de tanta joda, eso era muy serio y profundo. Lo sentíamos; yo amaba hacerlo con Horacio, amaba bailar con Horacio.

GL: Ese dueto que hicieron en la *HaTikva* fue fabuloso para todo el mundo: lo veíamos y llorábamos.

S: Aparte, me sentía muy segura bailando con él. Nos conocíamos mucho: en esa época estábamos muy pegados y él me daba mucha seguridad. La verdad, que era espectacular. Disfruté muchísimo de Hori. Te digo que ni me acuerdo cómo fue que nos fuimos separando; creo que fue con el tema de dejar de bailar en *Darkeinú*.

GL: Claro, vos dejaste de bailar y te separaste de todo.

S: Bastante. Yo estaba casada con Ale; seguíamos con algunos amigos. Aparte Hori se había peleado con Cintia y empezó a haber resquebrajamientos. Pero la verdad es que disfruté mucho de bailar con Hori y de laborar con él. Cuando él no podía venir a un ensayo, el ensayo era distinto. Si no podía ir Hori, te daban ganas de irte a tu casa porque el ensayo iba a ser

un bodrio. Cuando él no bailaba y estaba afuera, no paraba de verduguear a todos. Estaba afuera y miraba y verdugueaba como loco.

GL: Claro, porque él tenía que esperar mientras ustedes montaban la coreografía.

S: Claro. La verdad que fueron unas épocas increíbles. A sus alumnos también los ayudó un montón a crecer, a integrarse en los grupos más grandes, a avanzar en eso que querían hacer. Era fabuloso. Después no fue más gordo.

GL: Claro. Él tuvo épocas en las que engordaba y adelgazaba; tuvo varias épocas así. Después ya se mantuvo flaco, pero lo conocimos bien gordo al gordo.

S: Sí, e igual era increíble: era gordísimo y se doblaba, corría, saltaba, no se cansaba.

GL: Claro, tal cual.

S: Impresionante. Yo no me acuerdo de anécdotas específicas, pero creo que haciendo este trabajo de memoria me fui acordando de algunas cosas. Pero tenía todo esto muy guardado.

GL: Claro, y fue hace muchos años ¿Vos, entonces, en qué año lo conociste?

S: No sé si me acuerdo exactamente. Yo entré en el '81 y él habrá entrado a *Guilboa* en el '84.

GL: En el '86, cuando Alex se fue y quedó Lili Sedler, al volver de Israel, Hori pasa a dirigir *Guilboa*. Creo que estuvo un año con *Guilboa*.

S: Pero ahí ya estaba en *Darkeinu*, también.

S: Claro, ahí ya bailaba en *Darkeinu*. Creo que él pasó conmigo a *Darkeinu*. Yo entré en el '81 y estuve cinco años en *Guilboa* y cinco años en *Darkeinu*. En el '86 me pasé a *Darkeinu*.

GL: Claro, cuando terminó la gira.

S: Claro, y él se pasó conmigo; nos pasamos en el mismo momento, en el mismo verano.

GL: O sea que pasan a *Darkeinu* en el '86.

S: Sí, y empezamos en marzo del '87.

GL: O sea que, en el '86, Hori no bailó en ningún lado, sino que dirigió *Guilboa* solamente. Porque, al principio, *Zamir* lo dirigió Sandra Knoll, que después lo llevó a Hori. Luego, cuando Sandra se fue, Hori la trajo a Norita. Lo que pasa es que no sé bien en qué años fue todo esto.

S: Norita debe saber.

GL: Contame algo acerca de las clases que daban juntos.

S: Nos encontrábamos, antes de entrar en *Iajad*, en el bar de Serrano y Corrientes. Nos sentábamos a comer pizza a la tarde y ahí charlábamos. Hori morfababa como pocos. ¿Te acordás cómo morfababa?

GL: Yo me acuerdo que, cuando terminábamos los ensayos de *Guilboa*, nos íbamos a comer al Gol de Ortega Moreno, en Paraná y Corrientes.

S: Enfrente de mi casa.

GL: Exactamente, y Hori se pedía para una grande de muzzarella para él solo y un licuado de banana con leche. ¿Te acordás?

S: Sí, se morfaba la vida.

GL: El licuado de banana con leche era infaltable para él: eran dos jarras enormes y él sólo se las tomaba.

S: Antes de los ensayos con *lajad* también morfábamos. Yo morfaba a la par suyo. Comíamos pizza, charlábamos con la boca llena. Era genial. Después del ensayo nos volvíamos al bar a seguir comiendo pizza. A veces también venía Claudio Kogon; venían los más grandecitos del grupo.

GL: Le encantaba ir a morfar y a tomar después del ensayo, pero nunca tomaba alcohol.

S: Tampoco fumaba. Después empezó a fumar, pero al principio no fumaba.

GL: Pero se morfaba todo, es verdad. ¿Te acordás cuando se juntaba con Gustavo?

S: Sí, Gustavo también era otro animal.

GL: Eran dos bestias.

S: También estaba Abi(Sendrowicz). Eran muy divertidos.

Mujer: Los tres, Abi, Cuqui(Geier) y Hori, eran muy amigos, muy divertidos. Hacían desastres, gastaban a medio mundo. Hori gastaba a todo el mundo, le ponía apodos a todo el mundo.

S: Tenía razón.

GL: Tenía un nombre para cada uno; todos los apodos eran muy graciosos.

S: Es verdad.

GL: ¿Te acordás que Hori era el que cambiaba las letras de las canciones?

S: Sí.

GL: Y las acomodaba para que, fonéticamente, fueran iguales en castellano y en inglés. Pero, en castellano, era cualquier verdura y él se las enseñaba a todos en los micros.

S: También me acuerdo que gastaba a todo el mundo y que a mí me quería mucho. Me acuerdo de la época de *Darkeinu*: nos queríamos mucho y, entonces, yo quedaba siempre excluída de las jodas.

GL: Te preservaba.

S: Me preservaba, totalmente.

GL: Sí, a mí también.

S: Claro. A mí me decía Sropita, Sropito, pero me cuidaba, me preservaba.

GL: ¡Qué épocas!